



EDITORIAL

“Redefiniendo los espacios educativos desde las infancias”

Cuando hacemos el ejercicio de indagar en redes sociales la palabra educación y miramos imágenes, las referencias que aparecen muestran diversos grupos de estudiantes ya sea, escribiendo, leyendo o levantando la mano, con alguna figura adulta guiando, hablando, señalando. Y aunque en estas imágenes es claro que la figura del estudiantado es central para definir lo educativo, se ha tendido a posicionarles en un rol pasivo a la hora de intentar responder a los sentidos de la educación, sus contenidos y sus modalidades (Duarte, 2012; Duschatzky & Corea, 2020; Liebel, 2019; Magstris & Morales, 2022).

En específico en el campo educativo, el lugar de las niñas y niños ha sido estudiado y comprendido como receptores de saberes establecidos (Corea & Lewkowicz, 2004) o bien como sujetos resistentes a sus normativas (Luna, 2015) más que a su posición como autor de prácticas creativas (Hohti & Karlsson, 2013; Lay et al, 2018; Milstein & Guerrero, 2021). Siguiendo a Burman (2019) apreciamos que investigadores del campo educativo “no saben” qué es lo infantil y cuando intentan definirle se les escapa algún matiz y algo se “resiste a sus análisis”.

Este número temático busca convertirse en un espacio en el que, a través de los trabajos que aquí se presentan, se pueda visibilizar el protagonismo de las niñeces en los espacios educativos (Mayall, 2002). Busca definir, interrogar y construir los diferentes escenarios en los que se les enseña y aprenden, ya sea en el aula, pasillo, comedor, recreo y otros espacios relevantes para sus procesos de enseñanza-aprendizaje (barrios, comunidades y residencias de cuidado).

El conjunto de artículos se sustenta en las miradas críticas hacia las infancias tomando en cuenta la perspectiva teórica de los *childhood studies* (James & James, 2012; Spyrou et al. 2018; Vergara et al., 2015), que establece la infancia más allá de un momento del desarrollo de las personas en el que existe una dependencia frente a una figura adulta: esta mirada pretende situarla como un fenómeno histórico y social inserto en un entramado de relaciones de poder (Hanson, 2017; James & Prout, 1997; Szulc, 2019). De este modo, este Número Temático busca complejizar lo educativo desde este posicionamiento de las infancias, considerando sus voces y agencias situadas en una diversidad de expresiones según sus contextos, orígenes, géneros, etc. (Edmonds, 2019). Después de rigurosos y difíciles procesos de selección, este número temático se compone de ocho trabajos que reflejan el espíritu de la convocatoria, planteando preguntas, ideas, oportunidades y problemas asociados a redefinir lo educativo desde las infancias.

El artículo que abre este número temático nos invita a reflexionar sobre la “voz” de las y los niños en la investigación educativa considerando los aportes de los Childhood Studies. En este ensayo crítico, Paulina Chávez Ibarra interroga la importancia que se le ha dado a la idea de “voz estudiantil” para validar la

investigación en el campo educativo, y aborda distintos aspectos problemáticos en torno la debilidad epistémica del concepto y a la supuesta autenticidad natural de la voz de las y los sujetos infantiles. Destaca la necesaria reflexividad de quienes investigan para sortear las trampas de un concepto vulgarizado.

Los dos siguientes artículos nos invitan a reflexionar con y sobre aquellos espacios que se encuentran al márgen de lo escolar y que permiten la configuración de diversas subjetividades infantiles. Es así como el texto de Muriel Armijo Cabrera, Matías Mandujano González y Daniela Lillo Muñoz nos presentan sus devenires metodológicos junto a niñas y niños en residencias de protección. El artículo identifica la articulación entre las instituciones residenciales y sus residentes, y los lazos ambivalentes entre las infancias vulneradas con adultos y sus pares. En este proceso de identificación de los desafíos, las autoras y autor concluyen que se debe incorporar la emocionalidad y la flexibilidad en el desarrollo del proceso investigativo para reflexionar sobre las experiencias de niñas y niños institucionalizados. El apasionante artículo de María Jesús Gutierrez, Piedad Cabrera-Murcia y Daniela Rinaldi Villegas nos invita a observar el juego libre de niñas y niños de edad preescolar, en interacción (intra-acción) con distintas materialidades en una plaza de Santiago de Chile. Evidencian la importancia para las y los adultos de atreverse a crear y ser creados en las intra-acciones pedagógicas, proponiendo espacios de materialidades no estructuradas y flexibles, reconociendo los aprendizajes multi-sensoriales de las niñeces y abriéndose a lo imprevisible.

Los tres siguientes artículos presentan investigaciones en contextos escolares y reflexionan sobre la inclusión de distintas experiencias infantiles en la escuela en específico las primeras infancias y las infancias en condición de migración. El trabajo de Ignacio Figueroa-Céspedes y Carla Sepúlveda Toro reflexiona sobre el aporte de la metodología mosaica para favorecer la participación infantil en la mejora de los procesos de transición escolar. Muestra la importancia del acercamiento previo hacia las y los niños y del posicionamiento de quienes investigan de manera horizontal, y destaca la transformación de la mirada adulta al escuchar las visiones infantiles y reconocer su capacidad de expresión a través de las distintas técnicas utilizadas (dibujo a partir de lectura de cuento, recorridos comentados, captura de fotografías, entrevistas y diálogos con las docentes). Por su parte, Paulina Araya Erices propone un texto muy accesible para lectores no especialistas en matemáticas. Constituye un aporte a la reflexión sobre el aprendizaje de las matemáticas y las formas de posicionamiento en el trabajo de grupos a través del caso de un niño haitiano desde la perspectiva de un bilingüismo potencial, es decir todavía inacabado. Destaca cómo la expresión gestual permite identificar la comprensión algebraica real del niño, a pesar de sus dificultades verbales y aritméticas. De la mano de estas inquietudes, el artículo de Carolina González Contreras, a través de un trabajo etnográfico nos permite conocer las prácticas letradas escolares de Jean, un niño haitiano de quinto año básico. El texto nos lleva al estudio de la literacidad enfocándose principalmente en aquellos estudiantes de grupos minoritarios y marginados en los contextos escolares formales. Los hallazgos evidencian las dificultades de los estudiantes migrantes en la escuela chilena y la necesidad de promover la justicia sociolingüística y la agencia estudiantil.

Los dos últimos artículos del número temático abordan los aprendizajes dentro de contextos intergeneracionales y la inserción de la niñez en entramados sociales más amplios, tales como sus propias comunidades y sus construcciones memoriales sobre los pasados nacionales. El texto escrito por Leyla Méndez Caro propone una interesante reflexión en torno al ser niño en la ruralidad, en particular perteneciendo a un pueblo originario minoritario, el pueblo Chango, en una caleta costera de la región de Antofagasta. A través de distintas metodologías creativas y etnografía de espacios donde cohabitan las generaciones, la autora devela la imbricación de la vida cotidiana en relación con el mar, así como la tensión entre saberes ancestrales, espiritualidad y cuidado de la naturaleza, enfrentados con el extractivismo, el turismo y las lógicas neoliberales que impactan en su entorno. Por último, el artículo de Viviana Pappier y Valeria Morras propone desde las incipientes investigaciones sobre memorias colectivas escolares y niñeces un conjunto de reflexiones sobre la pedagogía de la memoria de los pasados conflictivos a partir de una experiencia educativa con estudiantes de educación básica en Argentina, refiriendo las tensiones que las niñeces expresan sobre la convivencia democrática y la ciudadanía en contextos políticos en los que los derechos humanos están en cuestionamiento.

Esperamos que estos trabajos constituyan un aporte significativo a los estudios de infancias en el campo educativo e inspiren a investigadores/as y profesionales a nuevas producciones para abordar el desafío de considerar desde una perspectiva de derechos la singularidad de niños y niñas en los diversos espacios en los que transitan, se educan y conviven. Agradecemos la oportunidad brindada por el equipo editorial de Perspectiva Educativa para generar este entramado de experiencias y escrituras y a la comunidad académica que colaboró en la creación de este número, en particular a las y los pares revisores quienes con rigurosidad y generosidad ayudaron a construir este número.

Sara Joiko Mujica

Universidad Arturo Prat

Muriel Armijo Cabrera

Universidad Central de Chile

Evelyn Palma Flores

Universidad Católica Silva Henríquez
